

A pesar de un documento tibio y vago final de la conferencia de Berlín, ha quedado de manifiesto la superación de un comunismo eclesial y universal.

LOS NUEVOS COMUNISTAS

LOS comunistas españoles, como partido, tienen quizá más motivos que otros de Europa para conocer las asperezas del partido hermano de la Unión Soviética que les acogió en largo exilio en que se hallan aún muchos de ellos (la propia Dolores Ibarruri). Las circunstancias eran especialmente penosas, tanto porque se encontraron el poco tiempo dentro de una nación que combatía desesperadamente en la guerra más mortífera de su historia (contra Hitler) como por la conocida histórica aversión de Stalin a quienes intervinieron en la guerra de España, muchos de los cuales murieron ejecutados como autores de fantasmales subversiones, trotskismos y conspiraciones. En épocas más recientes la toma de posición del partido español frente a situaciones internacionales, como la invasión de Checoslovaquia contra la cual se manifestó sin equívocos, ha producido muchas veces la tirantez y las dificultades de convivencia. Quizá toda esta larga historia de relaciones difíciles estuviese presente en el discurso del secretario general del PCE, Santiago Carrillo, en Berlín Este, en la fallida, desmayada conferencia de los partidos comunistas europeos. No habla sólo doctrina de independencia y separación, no sólo "eurocomunismo", por citar con una palabra que él mismo repudia (porque hay movimientos semejantes fuera de Europa), sino rudeza de expresión. Herejía, casi literalmente, puesto que Carrillo ha-

bló de una "Iglesia". "Los sufrimientos que hemos tenido que soportar y que nuestros partidos soportan todavía, nuestro período de catacumbas, han hecho nacer en nuestras filas una fusión entre el socialismo científico y una especie de misticismo del sacrificio y de la predestinación; era como si tuvié-

semos una nueva Iglesia con nuestros mártires y nuestros profetas; durante años, cuando nuestros sueños comenzaban a hacerse realidad, Moscú ha sido nuestra Roma. Hablábamos de la gran revolución socialista de octubre como de nuestra Navidad. Era nuestro período de infancia. Hoy ya somos adultos. Nosotros, los comunistas, no tenemos hoy ningún centro dirigente, ninguna disciplina internacional que se impongan a nosotros; lo que nos une son los lazos de afinidad sobre las bases de las teorías del socialismo científico. No volveremos a las estructuras y a las concepciones del internacionalismo del pasado" (1).

Herejía, cisma. A pesar de un documento tibio y vago final de la conferencia —que no ha sido tal conferencia, sino una reunión y una serie de discursos: las discusiones han sido privadas y se han mante-

(1) Estas frases como las siguientes de Santiago Carrillo están traducidas del francés: en el original castellano su redacción o su expresión podrían ser diferentes.

nido durante años— ha quedado de manifiesto el final de un comunismo eclesial y universal. Ninguna sorpresa para quienes observan y siguen el movimiento, con neutralidad —para los otros, para los anti-comunistas profesionales, para los guerreros fríos, nada ha cambiado; se ha oído comentar esta conferen-

Eduardo Haro Tecglen

cia en Radio Nacional de España, hace dos domingos, diciendo que se trataba de un "camelo" y que nadie podría "dejarse engañar"— y con la atención que requiere un fenómeno mundial de primera categoría. El comunismo no ha cesado de ser nunca un movimiento repleto de diversidades y de pluralidades, si bien éstas han sido ahogadas con adjetivos y sangre, y exilios y prisiones de revisionistas trotskistas, desviacionistas o como quiera que se hayan llamado en cada circunstancia. Después, por los independentismos de Polonia, Hungría, Rumanía o Checoslovaquia: o por el cisma mayor de China. A los veinte años de la disolución de la Kominform, que fue un intento de rehacer la Komintern ya disuelta antes, el movimiento comunista no pasa ya de ser una afinidad y una intercomunicación, no siempre abierta. "No existe ningún organismo internacional comunista, y no podría existir ni a escala mundial ni a escala europea", ha dicho Berlinguer ante la misma

reunión. Para Berlinguer se trata de algo más que de una consideración individual de cada partido ante los hechos nacionales e internacionales: es una crisis del marxismo. "La elaboración, el desarrollo del marxismo no ha sido simultáneo con las grandes transformaciones de la realidad del mundo contemporáneo, con las diferentes experiencias de lucha y de edificación socialista. Se ha limitado a veces al empleo de fórmulas estereotipadas, a batallas a golpes de citas o a etiquetar de manera arbitraria como revisionista toda posición diferente de la suya. La verdad es que no hay y no puede haber partido o Estado guía".

Santiago Carrillo, expresada su separación de los conceptos internacionales del pasado, ha expresado las líneas de su partido: el reconocimiento de las otras fuerzas políticas no comunistas, la adhesión a las libertades formales. "Nosotros, los comunistas, no pretendemos ser los únicos que defendemos los intereses de los pueblos. No queremos minimizar ni suprimir el papel de las otras fuerzas; salvaguardando nuestra independencia y respetando la de los otros, buscamos la unión y el entendimiento" (...). "En ciertas ocasiones se han subestimado un poco las libertades formales. Nosotros, que hemos sufrido cuarenta años de dictadura fascista, hemos aprendido el valor real de esas libertades, que merecen ser defendidas enérgicamente (...). Ningún con-

ALIANZA
EDITORIAL
EL LIBRO
DE BOLSILLO

CINE

François Truffaut
El cine según Hitchcock
LB **554, 160 ptas.

René Jeanne y Charles Ford
Historia ilustrada del cine

1. LB ***510, 200 ptas.
2. LB ***511, 200 ptas.
3. LB ***512, 200 ptas.

Antonin Artaud
El cine
LB 490, 80 ptas.

Jean-Luc Godard
Cinco guiones
LB **459, 160 ptas.

Federico Fellini
I. *Jeque Blanco*. II. *Vitelloni*.
La *Strada*. II. *Bidone*
LB ***411, 200 ptas.

Alexander Kluge
Los artistas bajo la carpa del
circo: *Perplejos*
LB 360, 80 ptas.

Galvano della Volpe, Umberto
Eco, Pier Paolo Pasolini,
Glauber Rocha
Problemas del nuevo cine
LB 295, 80 ptas.

Carl Th. Dreyer
Juana de Arco. *Dies irae*
LB 225, 80 ptas.

Michelangelo Antonioni
Blow-up. *Las amigas*. *El grito*.
La *aventura*
LB **115, 160 ptas.

Michelangelo Antonioni
La noche. *El eclipse*. *El desierto
rojo*
LB 87, 80 ptas.

LOS NUEVOS COMUNISTAS

cepto, ningún régimen social y menos aún el socialismo nos hará aceptar la idea de su desaparición". "Es necesario que la diversidad de nuestro movimiento sea aceptada de una vez para siempre y que se renuncie a las intrigas para discutirla. Las diferencias no conducirán a ningún cisma, a condición de que nadie eleve a la categoría de dogma sus conceptos".

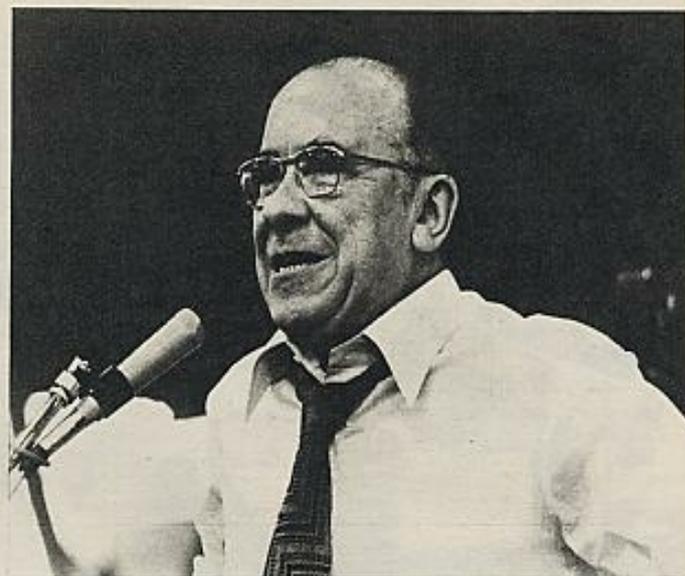
Este es el tono de los nuevos oradores. Naturalmente discreto y alusivo en el discurso del rumano Ceausescu, metido dentro del bloque y del Pacto pero capaz de decir que un "centro nacional no es necesario", orgulloso en el mariscal Tito para quien "nadie posee fórmulas hechas, dadas una vez y válidas para siempre en todas las circunstancias" para la construcción del socialismo, agresivo e inteligente en Berlinguer y, finalmente, metido todo ello en un manifiesto en el que se reconoce "la independencia de actuación de cada PC y



Ceausescu: discreto y alusivo.

el respeto a la libre elección de vías en el combate por las transformaciones sociales progresistas y por el socialismo".

La URSS, sin embargo, no ha cedido. Para la URSS —discurso de Brejnev—, la burguesía se produce dentro del internacionalismo y acentúa cada vez más su carácter supranacional; ello requeriría que no casase la internacionalización del proletariado, aunque lo exprese en forma de "una cooperación libremente consentida en el más estricto respeto de la igualdad en derechos y de la independencia de



Santiago Carrillo: "Nosotros, los comunistas, no tenemos hoy ningún centro dirigente, ninguna disciplina internacional que se nos imponga; lo que nos une son los lazos de afinidad sobre la base de las teorías del socialismo científico".

cada partido". De la misma manera no pretende directamente que la URSS sea el Estado guía, ni su partido el faro de todos..., pero sí lo pretende puesto que "sólo la experiencia práctica puede servir de criterio de acierto, o, al contrario del error, de tal o cual tesis". ¿Quién



Berlinguer: un nuevo dinamismo.

tiene la práctica que tiene la URSS en el examen de cada teoría?

Para muchos viejos militantes, para muchos clásicos del marxismo y del socialismo llamado científico, todo esto es algo más que una herejía: es el final del comunismo. ¿No clamó ya la I Internacional por la unión de todos los proletarios?

Pero para otros muchos, este es el verdadero principio del comunismo. Ya aquella Internacional convocada y presidida por Marx conoció las primeras divisiones del movimiento proletario; y ya estaban presentes en los textos fundadores

la pluralidad, las distintas vías, la democracia interna... Que no hubiese sido contrariada, dicen, de no haber sido por las presiones exteriores, por los años de persecución y cerco —los que pudieron crear la mística a la que aludió Carrillo— y por el sistema defensivo del "comunismo de guerra" y de la dictadura de Stalin que, al mismo tiempo que defendía las conquistas ya realizadas, comprometía inmediatamente el desarrollo de las pluralidades comunistas. ¿A partir de la exclusión, exilio y persecución de Trotsky? Los partidos comunistas no se han definido claramente sobre esa primera gran cuestión —no primera cronológicamente, pero sí en magnitud— porque han seguido desarrollándose continuamente como enemigos de los trotskistas. Pero todo podría llegar.

Es comunismo o no es comunismo: esta cuestión no pasa de un puro examen de conceptos, de definiciones, de academicismos. Es, sobre todo, un hecho, "irreversible", ha dicho Berlinguer. El movimiento comunista es ahora un movimiento "que va mucho más allá que los propios partidos comunistas". "Es el hecho de sentirse partícipe y protagonista en la acción que se desarrolla en el interior de su propio país y a escala internacional, de todos los movimientos de los pueblos y de los trabajadores en lucha para su emancipación social y política, por su independencia nacional, por la paz y el progreso de la Humanidad entera". En todo caso, Berlinguer puede exhibir el hecho de que esta forma de comunismo ha dado al partido toda una fuerza y una movilidad políticas que no había tenido en su larga y difícil historia. ■ E. H. T.